¡Elemental, querido Watson!, Arthur Conan Doyle nos volvió leyenda

El Ciudadano · 22 de mayo de 2024

Arthur Conan Doyle fue un prolífico escritor de otros géneros: en ciencia ficción, El mundo perdido, y hasta novela histórica, con Sir Nigel



Arthur Conan Doyle, nacido el 22 de mayo de 1859 en Edimburgo, Escocia, es recordado como uno de los escritores más influyentes del siglo XIX y principios del XX. Su leyenda perdura principalmente gracias a la creación de Sherlock Holmes, el detective ficticio más famoso de la literatura.

Te recomendamos: Vida y obra de Alfonso Reyes, el erudito mexicano

Conan Doyle estudió medicina en la Universidad de Edimburgo, donde conoció a Joseph Bell, un profesor cuyas habilidades de observación y deducción inspiraron al personaje de Holmes. Tras finalizar sus estudios, ejerció como médico, pero su verdadera pasión siempre fue la escritura.

Su primera novela protagonizada por Sherlock Holmes, «*Estudio en escarlata*», fue publicada en 1887 y marcó el inicio de una saga que revolucionaría el género del misterio y la ficción detectivesca.

El impacto de Sherlock Holmes fue inmediato y perdurable. Las aventuras del detective y su

inseparable amigo, el Dr. John Watson, se publicaron en revistas como «The Strand Magazine«,

convirtiéndose en un fenómeno literario que cautivó a lectores de todas las edades. Las historias de Holmes

no solo ofrecían tramas ingeniosas y personajes carismáticos, sino que también introdujeron técnicas de

investigación científica que influenciaron el desarrollo real de la criminología.

Sin embargo, fue el escritor Edgar Allan Poe quien es considerado el padre del relato detectivesco,

con su cuento «Los crímenes de la calle Morque», pues estableció los tropos y convenciones del

género, además, Conan Doyle mencionó en varias ocasiones la influencia de Poe en su obra.

A pesar de su éxito, Conan Doyle se sintió atrapado por la fama de Holmes. Deseoso de dedicarse a

otros géneros literarios e intereses personales, llegó a «matar» al detective en «El problema

final» (1893). Sin embargo, la presión de los fans y las generosas ofertas de las editoriales lo

llevaron a resucitar a Holmes en «El sabueso de los Baskerville» (1901-1902) y, posteriormente, en

«La casa vacía» (1903).

Más allá de Sherlock Holmes, fue un prolífico escritor de otros géneros. Sus obras abarcan desde la

ciencia ficción, como «El mundo perdido» (1912), hasta la novela histórica, con títulos como «Sir

Nigel» (1906). También escribió sobre temas de espiritismo, reflejando su profundo interés en el

más allá tras la muerte de su hijo en la Primera Guerra Mundial.

Arthur Conan Doyle falleció el 7 de julio de 1930 en Crowborough, Inglaterra, y su contribución a la

literatura no se limita a la creación de Sherlock Holmes, sino que también incluye una vasta

colección de obras que exploran diversos géneros y temas.

A casi cien años de su muerte, el impacto de Conan Doyle sigue vigente. Sus historias han sido

adaptadas innumerables veces en cine, televisión, teatro, videojuegos y ánime demostrando

que el ingenio y la profundidad de sus personajes continúan resonando en la cultura popular.

La figura de Sherlock Holmes sigue siendo un ícono del ingenio y la deducción, y Arthur Conan

Doyle es recordado como un maestro narrador.

Ilustración: Abraham Aguilar

Recuerda suscribirte a nuestro boletín

→ https://bit.ly/3tgVlSo

https://t.me/ciudadanomx

📰 elciudadano.com

Fuente: El Ciudadano